

## QUESTÕES DA TERRA NO BRASIL

*Wanderléia Elizabeth Brinckmann\**

**AMARAL, José Januário de Oliveira (2007). Os latifúndios do INCRA. Porto Velho-RO: EDUFRO. ISBN 85-7764-007-2. pp.126**

En este libro el autor, a partir del análisis del espacio agrario brasileño, busca aclarar el proceso de la (re) concentración de la tierra en los proyectos de asentamiento promovidos por el INCRA (Instituto Nacional de Colonización y Reforma Agraria del Brasil) en la región amazónica, específicamente en Rondônia.

La problemática agraria está presente, en el territorio brasileño, desde la transición de la monarquía a la república, del estado oligárquico al populista, del populista al militar, en la crisis de la dictadura militar y en los movimientos que luchan por la construcción de una sociedad más justa y democrática, por ejemplo el MST (Movimiento de los Sin Tierra), el cual lucha contra la concentración de tierras improductivas en Brasil.

El autor investiga e interpreta el comportamiento de la estructura agraria en los proyectos de asentamiento ocurridos en Rondônia durante las décadas de 1980 a los 1990. Las informaciones y los datos que presenta, respecto a la estructura agraria en estos proyectos, divulgan y reflejan la política que emprendieron, los repetidos gobiernos del Brasil, en la región Amazónica pos golpe militar de 1964. Para él, en la Amazonía Brasileña, el proceso de valorización de la tierra se debe a la coexistencia de los procesos impulsados por el gran capital comercial y por la conversión de la tierra en reserva de valor con fines especulativos (fruto tanto de la expansión tanto de la red de carreteras como de la frontera agrícola). En estos procesos, la década de 1970 constituye una de las principales referencias para analizar los cambios llevados a cabo por la valorización de la tierra como bien de capital, por la apertura de los frentes pioneros por los propietarios capitalistas y por la movilización de gentes en busca de “novas vidas” (frentes de expansión). Por considerarse, en aquel entonces, Amazonía como un “gran e aislado vacío demográfico”, se justificaba la colonización de los “espacios vacíos” por las gentes pobres de otros puntos del país. Como bien lo señala el autor, a partir de esta década, el desarrollismo oficial, que apostaba en “Rondônia como el granero de Brasil”, hizo con qué Amazonía fuera transformada en “un remolino social”, porque los conflictos se han intensificado y han excluido de sus espacios de vida (hábitat ancestral) y empujado a los millares, las gentes de Rondônia, por los caminos, en dirección a una nueva vida en las periferias de las ciudades, en un rápido y catastrófico movimiento de crecimiento urbano.

---

\* Universidade de Santa Cruz do Sul (UNISC), Brasil  
Universidad de Murcia (España) – Pesquisadora Convidada, [webrin2001@yahoo.com.br](mailto:webrin2001@yahoo.com.br);  
[wandi@um.es](mailto:wandi@um.es)

En este momento histórico geográficamente especializado en la región amazónica, aparecen movimientos sociales de gran importancia: la gente del bosque (Povos da Floresta) y el Movimiento de los Sin Tierra (MST) que desafían el poder político y económico luchando para mantener y/o para conseguir el control de sus vidas. Esto, según el autor denota “una evidencia clara de la fertilidad de los movimientos sociales en finales del siglo XX”.

Cómo hipótesis de trabajo plantea que los asentamientos del INCRA implantados en Rondônia no son verdaderos proyectos de reforma agraria, y sí, las incubadoras de los latifundios en la medida que los minifundios son transformados en grandes haciendas (granjas) con la concordancia de los administradores públicos. Es por eso que en "Os Latifundios do INCRA", José Januário de Oliveira Amaral busca demostrar como la tierra está siendo reconcentrada, en los proyectos de los asentamientos del INCRA, rompiéndose así, con su función social. En las palabras del autor: “la estrategia del gobierno federal consistió en crear nuevos territorios superpuestos a los territorios Estatales, donde ejercería la jurisdicción. Desarrolló los subsidios a los flujos de capital, concediendo privilegios a la apropiación privada de la tierra por parte de los grupos económicos ligados a los proyectos agropecuarios y agro-minerales, y, al mismo tiempo, indujo los flujos migratorios intensivos haciendo posibles la ocupación de las áreas alrededor del borde sur-oriental del bosque Amazónico” (p.60). De esta manera los gobiernos militares han incorporado Amazonía a la economía de mercado, dominada por el gran capital nacional e internacional. La responsabilidad (*onus*) de esta política es pagada por la población local (indios, ribereños, poseeros y los pequeños propietarios).

El autor aclara que con su función social desvirtuada y esfacelada, el INCRA no tiene cómo implantar una política de fijar el hombre en la tierra y las desapropiaciones son un problema muy serio, tanto para la población migrante, cuánto para el propio organismo porque, el simple acto de distribuir porciones de tierras (*lotes*), no es bastante para solucionar y/o mitigar a los conflictos sociales implicados especialmente la problemática agraria de Brasil y, de Rondônia. Esta opción del organismo federal posibilitó y abrió camino para la legitimación de latifundios en este Estado, la mayoría de ellos conseguida de manera irregular, con documentación falseada por medio de los métodos de *grilagem*<sup>1</sup>. Esta claro que el espacio rural de Rondônia se presenta como un espacio de especulación agraria (*fundiária*) y no puede absorber con eficacia la masa de migrantes, hecho que implica en el crecimiento desordenado de las ciudades, los “lugares caóticos y de concentración de los excluidos de la tierra” (p.61) de este Estado.

La tierra es desapropiada, el migrante tornase un colono/asentado y por su trabajo en la tierra, el proceso si se cierra otra vez en la (re)concentración, colaborada en parte, por una política que no privilegia la producción pequeña familiar en los proyectos de reforma agraria en Rondônia. Importante denuncia vemos en la (p. 99): “hay casos en los que una única persona posee más de ochenta *lotes* en un mismo proyecto de asentamiento... Casos con veinte *lotes*

---

<sup>1</sup> Falsificación de un título de propiedad que permite a su poseedor requerir tierras devolutas del Estado. En la mayoría de los casos, estas tierras se encuentran en áreas de frontera agrícola y están ocupadas por poseeros que adquirieron el derecho a la tierra por trabajarla y vivir en ella a lo largo de los años.

están en la orden del día en el Proyecto Machadinho y en el Proyecto Río Jamari. Tal hecho con certeza es de conocimiento de los técnicos del INCRA que no toman ninguna actitud; todo lo contrario, si benefician y montan sus propias haciendas, como encontramos en el Proyecto Río Jamari y Proyecto Cujubim”.

La verdad es que la tecno burocracia del INCRA sustenta e incrementa el abandono de las tierras, o actúa como su estimulador, por absoluta falta de actuación; deja, que las cosas ocurran como si no tuviera nada que ver con los hechos, se exige de cualquiera actitud, porque considera la tarea concluida una vez distribuidos los lotes. Persisten los errores, aunque conocidos, y en la mayoría de los casos ocasionados por la total ausencia de actuación fiscalizadora del INCRA.

La concentración y el uso incorrecto de la tierra por el latifundio han sido acompañadas por el aumento generalizado de los conflictos sociales, en virtud de la usurpación de las áreas aborígenes y las tierras de uso del campesino. Incluyen una diversidad de antagonismos y de intereses respecto al título de propiedad de las tierras, pero también a las relaciones de trabajo y a la circulación de productos agrícolas. Esto porque, la situación dominial de la tierra no se define, y el no reconocimiento completo, de los derechos de posesión, como fuera previsto en el Estatuto de la Tierra, favorecen las operaciones ilegales y fraudulentas de “*grilagem cartorial*” (p.101). A partir de la década de setenta, pasa a existir también la “*grilagem legal*” (*Procuração – Poder Notarial*) que los grandes propietarios utilizan para conseguir “grandes haciendas o granjas” (p.111)

Es por este motivo, explica el autor, que Rondônia fue y es un escenario ideal para el Estado autoritario brasileño, implementar una ingeniería social sin ningún precedente en la historia de la ocupación de Amazonía: primero utilizó la técnica de “vaciar los territorios ocupados” para más adelante poner en ejecución la política de ocupación territorial porque, reordenando la estructura de la propiedad, liberaba miles de hectáreas de tierras para la explotación del capital agroexportador del Centro-Sur de Brasil (la modernización económica). “Rondônia granero del Brasil”, decía la propaganda oficial para atraer los migrantes de las regiones extramazónicas (Centro Sur de Brasil), dando por resultado una migración masiva para este Estado entre 1977 y 1992 (1.083.544 migrantes),.

Las consecuencias si han hecho notar: - degradación del patrimonio natural y de la población; - miseria, malaria y otras enfermedades; - ineficacia de políticas de gerencia territorial por parte de la máquina administrativa gubernamental, para señalar líneas económicas coherentes con la dirección de un modelo de desarrollo sostenible; - los asentamientos de colonos en tierras extremadamente débiles provocó la continua tala de árboles dando por resultado el abandono de la tierra (las áreas degradadas y las *encapoeiradas*) que se transformaron en pastizales; - favorecieron la concentración de la tierra como resultado de la política “verticalizada e inconsecuente” del INCRA; - la carencia de administración con parámetros sostenibles de las actividades

económicas (por parte de los gobiernos Federal y Estatal) profundizó el proceso de degradación y los conflictos entre los diversos agentes sociales que ocupan este territorio.

Como resultados de la incorporación económica de la Amazonía a la lógica de los mercados capitalistas nacionales e internacionales se profundizan los graves conflictos sociales e socio ambientales entre las gentes de la floresta y sus actividades productivas. La extracción vegetal nativa, la colonización campesina (tanto oficial cuanto marginal), la colonización empresarial (actividad pecuaria, explotación maderera, etc.); la agricultura tradicional de varzea, realizada por los ribereños, la minería entre otras, (re)configuran el territorio e entran en confronto, por ser formas distintas y opuestas de apropiación de los recursos de la floresta y de la tierra. El proyecto autoritario del gobierno se ha basado en la desestructuración de las economías tradicionales, en la rápida y degradante explotación de los recursos naturales (re)incorporando los legítimos territorios de los pueblos de la floresta a la lógica productiva mundial a través de la acción consentida del INCRA.

Termina el autor señalando que las huellas, el rastro marcante de la estructura agraria de Rondônia, que no se diferencia mucho de la brasileña, es el aspecto concentrador de la propiedad de la tierra y, contradictoriamente, del crecimiento del número de minifundios. Aumento éste, de la pequeña propiedad, que es resultado del proceso de formación del campesinado brasileño a finales del siglo XX.